

Píldoras de **BARBARROJA** Miel blanca

TEXTO:

José M^a de Jaime Lorén
José M^a de Jaime Ruiz
Eva Blasco Julve
jmjaime@uch.ceu.es

Barbarroja

Fue almirante y un corsario turco que sirvió bajo las órdenes del sultán otomano Solimán, cuyo verdadero nombre era Hizir bin Yakuo. Se trata de uno de los más importantes corsarios del siglo XVI que llevó a los berberiscos a alcanzar un gran poder comercial en el Mediterráneo, constituyendo una verdadera pesadilla para las naves españolas y de la Europa cristiana de la época.

Hijo de un modesto alfarero que compró una barca para vender sus productos. Junto a otros tres hermanos, pronto dejó el comercio para dedicarse al corso y contrarrestar de paso el poderío de los caballeros de San Juan de Rodas y del Sacro Imperio de Carlos I de España.

Tras una larga serie de éxitos en los que destacará su hermano Aruj, se instalaron en la isla de Djerba en la costa de Túnez, trasladando el marco de sus piraterías al Mediterráneo occidental. Entre 1504 y 1510 transportaron a los musulmanes mudéjares desde España al norte de África, por cuyo motivo recibirá Aruj el nombre de Baba Oruç o Padre Aruj, que, con el tiempo y por deformación fonética, se transformará en Italia por Barbarossa y por Barbarroja en España, nombre por el que será luego conocido.

En 1516 se apoderó de Argel declarándose sultán. Para mejor protegerse contra los españoles ofreció el sultanato al emperador turco, pasando Argel a ser una provincia otomana y quedando Barbarroja como gobernador del territorio. En mayo de 1518 las tropas de Carlos I se instalaron en Orán, desde donde lanzaron su ofensiva contra Argel que tomaron en veinte días causando la muerte de Aruj.

Es entonces cuando Hizir bin Yakuo, ahora con el título de Baylar Bey otorgado por el sultán, con el apoyo de tropas de

jenizaros, galeras y cañones, heredó el puesto de su hermano Aruj, su sobrenombre y su misión corsaria.

Al mando de otro ejército el nuevo Barbarroja reconquistó Argel y prosiguió la política de transportar mudéjares españoles al norte de África, asegurando así un gran número de seguidores agradecidos y leales que, además, odiaban a España. Llegó en sus correrías hasta Provenza, Tolón, Toscana, Andalucía y conquistó Mahón en Menorca, por lo que Solimán nombró a Barbarroja almirante en jefe del Imperio.

Tras una vida de combates donde las victorias abundaron mucho más que las derrotas, en 1545 Barbarroja se retiró a su palacio de Estambul a orillas del Bósforo, dejando a su hijo Hasas Pasha como su sucesor en Argel, dedicando sus últimos meses de vida a dictar sus memorias. Su gran legado fue asegurar la supremacía turca en el Mediterráneo, que duró hasta la batalla de Lepanto de 1571.

Píldoras de Barbarroja

La píldora es una forma farmacéutica esférica, pequeña, de consistencia firme, ni muy blanda ni demasiado dura. Desde muy antiguo se usaron en farmacia pues se prestan muy bien para administrar gran diversidad de sustancias medicinales sólidas, extractos blandos y secos, y también pequeñas cantidades de líquidos. Además son fáciles de deglutir enteras, sin notar posibles malos sabores u olores.

Según la *Farmacopea Española*, las píldoras propiamente dichas tienen por término medio un diámetro de 5 milímetros, y un peso comprendido entre 0'05 y 0'4 gramos. Si el peso es marcadamente menor se llaman gránulos, y si es mayor bolos. Cuando se revisten de azúcar se llaman grajeas.

En el tratado que Swediatur dedica a las *Enfermedades*

sifilíticas (París, 1817), vemos que cuando Francisco I de Francia tuvo conocimiento de la existencia de las famosas Píldoras de Barbarroja, su composición le fue inmediatamente comunicada por el propio Barbarroja, y rápidamente el remedio se extendió por toda Francia. La composición era la siguiente:

- Mercurio, 25 dracmas¹
- Ruibarbo, 10 dracmas
- Escamonea, 3 dracmas
- Almizcle, 1 dracma
- Ámbar, 1 dracma
- Miel blanca, 2 dracmas

Todo bien triturado y reducido a una masa a la que se añade jarabe de limón. Se debe tomar una de estas píldoras, del tamaño de un guisante, todas las noches una hora antes de la cena. Sin embargo los médicos temían los efectos del mercurio cuando se daba interiormente, y lo recetaban con mucha prudencia.

En el *Diccionario de ciencias médicas* publicado unos años más tarde, al tratar del mercurio se mencionan de nuevo las Píldoras de Barbarroja para recordar que “El mercurio vivo mezclado con sustancias purgantes fue administrado interiormente desde 1540, y tal vez antes. Le daban en píldoras llamadas de Barbarroja, sin duda porque este dey de Argel las había usado el primero”.

La miel se usa básicamente en esta fórmula como edulcorante, pero también porque la miel blanca, que puede tener procedencias muy variadas (almendro, cantueso, cítricos, leguminosas, romero, etc.), tiene virtudes antisépticas y antiinflamatorias.

1. La dracma farmacéutica es la octava parte de una onza farmacéutica y equivale a 3'88 gramos.

